



Historia El pueblo de Dios ya estaba andando por el desierto durante muchos años. Habían visto varios milagros, pero muchos todavía no habían entendido cuán grandioso era el poder de Dios. La caminata era larga, y no había agua para beber.

Comenzaron a quejarse y decir: “¡Queremos agua! ¡Queremos agua!”. Pobre Moisés, ya estaba cansado de ese pueblo que solo se quejaba de los planes de Dios. Moisés era el líder de ese pueblo y siempre.

Buscaba a Dios para resolver los problemas. Entonces Dios le dijo: “Reúne a todas las personas ante una roca, toma tu vara y tu cayado, y vayan juntos, tú y tu hermano Aarón y hablen a la roca y de ella saldrá agua”.

Moisés ya estaba enojado con aquel pueblo, fue delante de la roca y en vez de hablarle a la piedra como el Señor le había ordenado, simplemente levantó el brazo y golpeó dos veces con la vara la roca, y salió agua.